

das acaso, en medio del alboroto de los periódicos que envían la noticia a todos los rincones del mundo, al llevarlas es un fragmento de historia humana lo que lleváis, sin sospechar la suma de sacrificios, de paciente energía, de luchas, de penas, representada por esa belleza que carga de su peso de luz vuestras graciosas espaldas.

— Así termina Leonardo ROSENTHAL —el generoso "*Rey de la Perla*"—un importante estudio publicado en el n.º 165 de *Je sais tout*.

\*

Curar alguna vez, aliviar muchas, consolar siempre: tal es la vieja y sencilla regla que ha de tener presente el médico en toda circunstancia.

Uno de los doctores franceses que se distinguieron durante la guerra, V. Pouchet, dice:

“No es cosa por demostrar la influencia del espíritu sobre el cuerpo. La alegría, el optimismo, la fe en la propia fuerza y en el propio vigor, es una condición de vitalidad y de salud. El hábito de dolerse de todas las miserias y de quejarse de cuanto ocurre, constituye una actitud deplorable que predispone a todas las enfermedades. El médico optimista, el que sinceramente tiene fe